LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Miércoles 14 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2138

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia diríjase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, Enero 14 de 1914

Derecho individual

Compelidos a decir siempre lo sentido, la verdad, por propia condición de franqueza y de miras altas, en la manera de expresión que cada uno posee, sin aceptar consejas o admoniciones más o menos amigables de quienes no tienen sobre el punto autoridad ni nada, continuamos como somos, sin amoldarnos a gustos extraños, ni caracterizarnos a ambientes hechos, con alcances que no se deben a nadie particularmente, sino es al dolor de todos. Se ha creído por muchos y se ha creído mal, que el hecho de pertenecer a un diario obrero, sostenido colectivamente, débese ser el insignificante instrumento o eco, nada más que eco, del pensar colectivo, de por sí heterogéneo o caótico. Imposible. Ante todo, ante de la lucubración general, difícil de avenir, está el derecho irreductible del uno que piensa por sí, su dignidad de combatiente que lo habilita para el puesto, su propia rebeldía que nadie puede intentar subordinar a voluntades núcleas so pena de inferir un ultraje gratuito a quien da por la causa de todos, franca y rudamente todo lo que posee: conocimientos y vida.

Si es a la libertad que se le rinde culto, es la libertad individual del que trabaja y se expone, la que mayores respetos debe merecer, salvo el caso ingrato que no responda su prédica al enaltecimiento de esa libertad amada, anhelada por todos, en cuyo caso será el primero, si es franco, en reconocer su invalidez y dejar el puesto a quien más convenga. Pero de esto, reconociendo méritos aquilatados a pretender imponer para la lucha, para las concepciones individuales canevás que dicen en contrario de las ideas sustentadas, no, por favor. La libertad debe ser el derecho primordial que se otorgue a todo laborador de la colmena, así manual como mental. Si se empieza por restringirse ese derecho de albedrío, sea con la más blanda coyunda, la obra será incompleta, corva, sin el sello original e inconfundible de vuelos propios.

Y para propender a desarrollar en los individuos el mérito más alto, el de su propia libertad, para que produzca pródigamente los mejores frutos en provecho colectivo, deséchese el error lamentable de querer vaciar en molde lo que por su propiedad de nobleza debe volcarse libremente. Ganará con ello, no mermándole savia, el árbol de la inteligencia, libre por su condición independiente, o que debe serlo ampliamente libre, por los nuevos horizontes de luz que se persiguen; árbol propenso a secarse entre una albitana de pareceres diversos que le restringe sus facultades mejores. Ganará, con la simple libertad individual, la causa colectiva. Créase.

Algo sobre enseñanza secundaria

Mirando superficialmente esta cuestión de la enseñanza segundaria, parece que a nosotros los obreros no nos importa nada, ya que no es para los obreros sino para los que pueden costeársela; pero nos puede interesar: 1.º porque aunque más no sea nos convendría saber lo que pasa en el campo enemigo para obrar en consecuencia; 2.º porque es bueno saber cual es el fuerte y cual el lado flaco del enemigo para tratar de sacar provecho de este conocimiento; 3.º porque es bueno tener del enemigo cuantas noticias sea posible sobre sus fuerzas y preparación; en lo cual influye grandemente la escuela segundaria. Por esto me voy a ocupar de este argumento aquí.

Se me podrá objetar, y por cierto con razón, que entre los compañeros los hay y no pocos que, por haber andado este camino pueden hablar de él con mayor competencia y exactitud, pero no importa. De todos modos no se habrá perdido nada lo mismo. Y vamos al grano.

Hace algo más de un siglo que, entre los retrógrados rutinarios o sistemáticos, que de todo hay en la viña del señor, de un lado y los burgueses progresistas e inteligentes del otro está empeñada la lucha sobre la enseñanza secundaria. Esta que es la que sigue inmediatamente a la elemental y es preparatoria para la enseñanza superior los burgueses retrógrados la quieren a la antigua o sea teológica y los burgueses progresistas la quieren a la moderna o sea laica, de no confundir con la racionalista.

El objeto de la enseñanza medioeval era hacer curas o preparar para eso. Al los alumnos se les enseñaba el catecismo y demás pamplinas religiosas; teología o sea el arte que algunos llaman ciencia de embaucar a los tontos, haciéndoles creer en la existencia de dios, en la inmortalidad del alma, etc., filosofía escolástica con un poco de Aristóteles, y lógica torcida y retórica. Hay que observar que la teología, la filosofía escolástica, la lógica y la retórica son artes que sirven para envolver a los adversraios y seducirlos al silencio mediante el empleo del silogismo, del sofisma y de palabras metafísicas que no las entiende nadie. Se les enseñaba en latín por siete años y griego antiguo por cuatro. De esta manera se fabricaban razonadores formidables capaces de defender cualquier absurdo con apariencia de razón; pero aparte de eso y de unos cuantos latinajos aprendidos de memoria, generalmente esos alumnos salían de las aulas siendo más burros que los de cuatro patas.

Tal era la enseñanza secundaria antes y tal es la que los curas y sus aliados quisieran imponer en todas partes.

La escuela secundaria actual, cambiados los tiempos y las costumbres, debía de ser y es diferente, pues diferentes son los fines que persigue. La pequeña burguesía actualmente poderosa exige que a sus hijos se les habilite para ganarse el pan con el menor trabajo posible, quiere que puedan ser burócratas y presupuestívoros. Y para que vean que se trata de conformarlos en las escuelas enseñan aritmética, contabilidad, química, y otras ciencias prácticas.

El que sale de esas escuelas sabe de intereses acumulados, de cuentas corrientes, sabe cuanta agua se puede echar en una bordalesa de vino sin echarlo a perder y otras muchas cosas por el estilo, que lo habilitan para ser comerciante, industrial o empleado. Tal, eso debiera de ser la enseñanza secundaria actual.

Como se ve de la antigua a la moderna enseñanza hay alguna diferencia. La antigua tenía por fin vivir a costilla de los pobres en nombre de dios para lo cual se precisara que creyeran en él: la moderna tiene por fin explotar por la fuerza o por el engaño a quien se pueda, sea o no sea creyente. Y como no todos creen en las macanas religiosas y los que creen van siendo cada día menos creyentes y menos numerosos, resulta que la superioridad de la escuela moderna sobre la antigua es indiscutible

Pero siendo el estado que enseña imparte o dirige la enseñanza, el estado trata de que le sea provechosa. El estado necesita fabricar defensores del privilegio que representa y de el mismo, esto es ciudadanos patriotas y súbditos obedientes, y no deja de intentarlo por todos los medios

Por eso el tiempo que en las escuelas de los curas se pierde en hacerles a los alumnos el cuento de la religión en las del estado se pierde en hacerles el cuento de la patria. Los curas enseñan catecismos, historia sagrada y teología, y los laicos enseñan los deberes del ciudadano, la historia patria, las leyes, etc.

Y si esto fuera todo, pero hay más. Una parte de los burgueses patriotas son al mismo tiempo curas o jesuitas con o sin sotana, que pretenden conciliar las dos opuestas tendencias (la laica y la religiosa) imponiendo en las escuelas laicas la enseñanza teológica, esto es, volviendo a lo antiguo. Y como cada ministro difiere en algunos grados por sus tendencias retrógradas del que lo ha precedido, sucede que se producen a cada tanto algunos cambios que es lo que algunos lamentan; pero no es posible ir del todo para atrás porque la burguesía que adoptara la enseñanza medioeval teológica sería aplastada por las otras en la competencia por la supremacia en la explotación. Si la escuela actual produce mequetrefes pretensiosos que sólo saben quemar circos, bibliotecas y diarios obreros, la escuela antigua sólo podría producir masculladores de letanías, apagacirios y candidatos a inquisidores.

De nuestra parte, a los obreros nos convendría que el concepto medioeval de la enseñanza prevaleciera en las escuelas secundarias y superiores, pues nos sería más fácil vencer a nuestros opresores los burgueses, ya que a ellos la ignorancia adquirida los trabaría en sus movimientos, al paso que a nosotros la enseñanza racionalista nos daría soltura y vigor intelectual. Pero los burgueses no son tan tontos.

Con todo, nuestra escuela, la racionalista es muy superior a la de ellos (la laico-religiosa) y puede dar de sí excelentes resultados. Es necesario organizar la enseñanza secundaria popular por todos los medios a nuestro alcances: fundando escuelas modernas aunque sean deficientes y academias obreras, apoyando las sociedades de cultura popular existentes, en especial a Liga Racionalista y fundándolas en donde no las hay.

Frente a la enseñanza burguesa y retrógrada debe de levantarse la enseñanza racionalista, popular y progresista. Y si esto se hace con alguna intensidad y constancia los resultados no se harán esperar mucho y serán halagüeños.

Un obrero estudioso.

El espíritu colectivo

Hay cierta tendencia negativa en algunos militantes de la organización obrera, que con el exclusivo fin de no descalificarse como sindicalista—par i pante de los sindicatos—toda su actividad se reduce a dar vueltas y más vueltas, sobre la teoría del valor de las acciones rebeldes al despotismo capitalista. Psicología del contraste y la incoherencia pudiéramos llamar a sus escritos, si nos empeñáramos en ridiculizarlos. Empero no es nuestro propósito. Queremos, sí, establecer un parangón entre la teoría y la acción o el valor de estas palabras.

Se afirma que el sindicalismo debe ser neutral a toda tendencia intelectual, a toda preocupación sociológica o filosófica, con una argumentación alejada o divorciada en absoluta con la realidad que nos ofrece la vida colectiva. Sistemáticamente se mantiene el preconcepto ancestral a las manifestaciones fulgurantes del pensamiento y se establece una analogía absurda de las ideas observándolas a todas, a través del mismo prisma exceptico y rutinario.

Inconscientemente estos escritores del pueblo se niegan así mismos, pues, no reconociendo valor determinante a las teorías, que tienen por objeto hacer sentir la necesidad de las acciones conscientes, crear el espíritu colectivo para las acciones de trascendencia social, se ponen al margen de toda finalidad en la lucha que actúan con la pretensión de orientadores. Y es inaceptable que en los términos concluyente de la acción que tiene por objeto realizar una concepción de la libertad, que no pasa los límites de la idealidad porque es algo que ha de venir a substituir el sistema actual de tiranía en las diversas esferas de actividad,—no únicamente en la producción—se condensen a priori los principios estables de la independencia para dominar la adversión de los ignorantes.

Craso error empecinarse en hacer creer a los trabajadores, que es innecesario cultivar sus facultades mentales y que basta su adhesión al sindicato de oficio, para tener aptitud de revolucionario. Por sobre todo interesado sofisma, resalta el valor de la conciencia, y la inteligencia. Y si bien es cierto que el sindicato puede ser él instrumento de la revolución levantada por los anhelos de emancipación, también es evidente, que toda iniciativa surgida en el seno de cualquier colectividad, es el fruto del estudio, del análisis mental, asimilado a los ímpetus instintivos.

Tenemos el ejemplo en las asambleas gremiales; donde la idea no ha penetrado para dar su potencia de luz, se discuten pequeñeces y hasta las grandes cuestiones, bajo de un punto de vista mezquino y conservador.

Entonces la influencia de los que ya tienen una mentalidad límpida y fuerte, por la claridad de conceptos sobre las múltiples e intrincadas ramificaciones de la lucha, contribuyen a desarraigar prejuicios y propician el despertar de sentimientos tal vez innatos, pero que permanecen ocultos por la falta de cultura.

Propender a la divulgación de todos los conocimientos robusteciendo los cerebros es la gran obra complementaria a

A LOS ELECTORES

Desconfiad de los candidatos

El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son Hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo" independiente de voluntad é inteligencia que actúa en el conjunto social.

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales é implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raiz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades mas bajas del servilismo, se fomenta la adulonería y se ejerce la coacion de los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comites.

Los trabajadores son una fuerza real do quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extraño a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sancion humillante de las urnas, la representacion, que despues se manifiesta contra esa misma fuerza, no reconociendole otro rol que el de rebaño obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes mas absurdas, las disposiciones mas reñidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policias y todo cuanto sirve para garantir las inmunidades de que se rodean?...

¿Es posible que hombres medianamente instruidos, que reniegan siempre de los descalabros gubernativos, de la mala administracion, del abandono de la ninez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?

¡Vana ilusión! Aunque así lo aseguren los programas de los partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, NO DEBE VOTAR. Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los fetiches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alegan, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitarse molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios.

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos, En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento.

Por esto los hombres de conciencia no votan! ¡Desconfiad de los candidatos!...

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!...

imprescindible en los sindicatos y fuera de ellos, en cualquier lugar donde sea posible hablar con el claro lenguaje de los convencidos. Así se va elevando la multitud, extendiendo el fluído libertario en sus fibras, creando el espíritu colectivo levantisco y capacitado para las luchas definitivas en la gran guerra social.

B. V. M.

La patria

Alguien ha dicho que «la patria es el refugio de salteadores y bandidos»; si consideramos la palabra patria, por el concepto que se tiene formado de ella, y que en realidad es el que inspira e inspiró la tal idea, dividiendo la faz terrestre en lotes más o menos grandes, con sus mojones y banderitas de más o menos colores, y que indicara la propiedad de los amos de esos lotes que se llamaran luego Naciones o Estados; si consideramos luego la organización de la familia directora de esas Naciones o Estados con sus fronteras, que es a lo que ellos llaman la línea imaginaria que divide esos lotes, como en el campo el alambrado; si miramos luego la máquina que han montado para luego dirigir, regir a la gran masa comprendida en el radio de ese cercado.

Si consideramos, si miramos bien luego en la forma y de los medios que esos malos individuos—los dirigentes—se valen para mal dirigir, para vivir en la holganza—cuando no en el escandaloso lujo y en la orgia desenfrenada,—cuando vemos, analizamos, y de este análisis sacamos la limpia y pura verdad de las cosas, no podemos titubear en afirmar que la Patria es en realidad el refugio de bandidos, traidores y ladrones organizados, amparados por las leyes, defendidos por la razón de la fuerza de los cañones y las bayonetas.

En la institución llamada patria existe una carta escrita que rige los destinos del país, es algo así como la ley de las leyes, o la biblia en las religiones. Invariablemente dirá esa carta orgánica llamada Constitución que «todos somos iguales ante la ley»; las garantías, las libertades, la igualdad de vara para medir las faltas, las pesas iguales, sin adulteración para la balanza de la justicia: las franquicias para trabajar, para comerciar, para exponer su manera de pensar; en fin, hasta lo imprevisto está en ella previsto, pues siempre dejan en ella una puerta, una válvula de escape; y por lo demás, «los señores padres» de esa nuestra patria siempre y constantemente se hallan sometidas a la «ruda» tarea de «sacrificarse» en bien de las instituciones, en pro de «su pueblo».

Todo esto en teoría; ahora veamos algo en la práctica; no quiero creer que las otras «Patrias» sean ni mejores ni peores que la «Patria» nuestra, en la que vivimos; como tales, no pueden más que adolecer del mismo mal, de ser Patrias, de ser un lote más o menos grande y bien cercado con alambres de púas; leyes, jueces, soldados y policías; amen de otras calamidades no menores frailes y políticos de varios colores; por eso me refiero a «mi patria».

Desde las luchas por la independencia cuyo único fin fué arrojar de este suelo a los que habían hecho de estas tierras libres, un pedazo de país esclavisado, llamado España; lucha que terminó con un dominador para poner a otro, desde entonces a hoy, todo se ha reducido a una farsa.

Si los que lucharon por la libertad arrastrando en esta lucha a los que vivían felices en su «rancho», hubieran luego procedido de acuerdo con el fin que los inspirara, la libertad de este pueblo, jamás hubiera permitido que su suelo pasara a ser acaparado por un reducido número de individuos, naturales del país los unos, extranjeros los otros.

Pero dejemos esto y vamos a otro asunto por no extendernos más.

Tenemos un primer magistrado—hombre momificado—a quien «su pueblo» nada debe, pues nada hace en su bien, pero si mucho en su mal, tal como inspirar leyes que coartan la libertad, que es lo más caro de su vida, a todo quien no comulga con las farsas políticas; hombre que se ha enriquecido con su patria, percibe sin embargo, un sueldo de ella, hombre que ha combatido en un ejército extranjero sin autorizaciones previas, es un enemigo de la tranquilidad del país, un mal para «su pueblo»; y este es el que rige sus destinos.

Tenemos militares que han vendido a «la patria», que han traicionado a sus instituciones, que han robado sus caudales y saqueado bancos en las revoluciones, que han asesinado cobardemente a los naturales llamado indios, y esas son la «gloria», el sostén de sus instituciones.

Hay jueces que absuelven a grandes ladrones de la banca y el comercio, que sumen en la miseria a millares de familias, y condenan a presidio perpetuo a quien para saciar sus necesidades toma de los grandes negocios o de las «estancias» lo que los acaparadores le niegan; y estos jueces son los encargados de medir con la vara de la «justicia» las faltas ajenas.

Existe un cuerpo encargado de legislar—fabricar leyes—llamado congreso, que vende concesiones, campos, bosques, minas, ferrocarriles; toda la riqueza del país a empresas cuyos directores y capitales están en el extranjero—en algunos casos países enemigos del nuestro—y de cuyos sindicatos los legisladores cobran sus honorarios en formas de coimas, cuando no son ellos mismos sus abogados, accionistas y miembros del directorio.

Y este cuerpo es el encargado de velar por su engrandecimiento; en su recinto se jura ser fiel a la patria y... a dios; y son traidores a ella.

Tenemos en fin una caterva de individuos parásitos, desde el primer magistrado al último ordenanza, que se mueven todos al influjo del dinero; que venden su conciencia, como su saber, al mejor postor; traidores y ladrones, pues tal es el nombre que cabe a ellos, se llenan la boca con pregonar los deberes patrios.

Policías encanalladas puestas al servicio del capitalismo, defienden baja y y rastreramente los intereses de aquél en perjuicio del productor; y este es quien las sostiene.

Un clero envilecido y degenerado que prostituye a inocentes criaturas, y en nombre de un falso dios, condena y engaña a ese mismo pueblo que trabaja para sus sostenimientos, y en cuyas prédicas no cree.

Tenemos por fin en esta «Patria» una prensa prostituída que calla todas las iniquidades, pues para eso es paga y goza de todas las franquicias.

Y en cambio una prensa, prensa nuestra, anárquica que por decir verdades, es perseguida en todas sus formas.

Tenemos también en esta Patria un pueblo que suda, que trabaja, que ha levantado las grandes fortunas, que ha cimentado las libertades de este país, y que vive en la indigencia, que es un paria, un ilota en su misma «patria»...

Y en cambio una ínfima minoría que vive en la opulencia, en la orgía, en la cropulencia, y que nada hace en pro de «su Patria», pues en verdad es de ellos, son los que la roban, la explotan, la han prostituído; son los patriotas de todos los matices políticos.

A nosotros pueblo toca destruir estas Patrias de opresión, miserias y tiranías; a nosotros toca laborar por la patria universal, sin dioses, sin amos ni fronteras.

P. D. Giribaldi.

La gira de la F.O.R.A y de "La Protesta"

Desde Bell-Ville

LA SOCIEDAD OFICIOS VARIOS

PRIMERAS IMPRESIONES

Primer conferencia de los delegados

GRATA ENTREVISTA

Hay en estos pueblos de campaña un ambiente que ahoga; una monotonía que abruma, una seriedad que desconcierta. Se coloca uno en el dilema de amoldarse al ambiente o elevarse fluctuando en lo alto como una nube. La alegría, que es la característica de la juventud aquí se desconoce; la risa alegre y franca aquí se reduce a una simple amarga sonrisa. ¿Es la característica común o es solo temporaria? Es el carácter cordobés, me dicen. Son todos así somnolientos, pesados, tristes. No hay en ellos emotividad, fibra, alma...

Es el carácter cordobés, repiten.

Como si el carácter fuera producto genuino del lugar donde uno nace. Los hechos desmienten estos conceptos pesimistas: Panizza era cordobés y nosotros sabemos de la emotividad de su risa alegre y franca, de su espíritu combativo negación precisamente, del «carácter cordobés».

Mansilla es cordobés; y el siniestro ex presidente Alcorta también lo era. No obstante lo constatado es eso: este pueblo tiene algo del pueblo gris que nos habla Rusiñol.

Hay en Bell Ville infinidad de compañeros; los hay inteligentes, buenos, sinceros, pero—aquí otra vez lo del carácter cordobés—adolecen del «mal del pueblo»: son inactivos. Su labor de propaganda podría ser en esta fecunda, enorme.

La organización obrera y el anarquismo tendrían aquí ancho campo de acción. Hay elemento para todo; existe el material necesario para elevar la obra y falta el espíritu de iniciativa, el esfuerzo del primero que quiera abrir los cimientos.

En la localidad un periódico obrero vendría a complementar la obra de propaganda de LA PROTESTA. Sin embargo, habiendo imprenta y periodistas nuestros, no se le da a luz.

¡El carácter compañeros!; el carácter se le caldea al rojo y se le dobla. La auto sugestión nos transforma. Es inactivo el que quiere. Hay que querer y poder. Así se labora por el ideal que se ama.

—Hay en la localidad la sociedad de resistencia de Oficios Varios «1.º de Mayo». En ella se cobija el más sano elemento, el más activo e inteligente. Las bases de esta sociedad responden a la F. O. R. A.; tuvo una época floreciente, pero en la actualidad se halla un tanto decaída. Con un poco de buena voluntad estos compañeros, podrían realizar en ésta la fusión de todos organismos obreros existentes bajo la forma de una Federación firme y sólida y potente, que pusiera un infranqueable obstáculo a la marcha invasora de la explotación capitalista local.

Se hallan asociados los empleados de comercio y el gremio de cocheros; ambos con bases un tanto deficientes. En la comunidad de ideas con la Sociedad Oficios Varios encontrarían un campo de acción más grande y fecundo. El acercamiento se impone para el bien común: la Federación con su periódico local es una necesidad imperiosa.

—Anoche se llevó a cabo la primer conferencia a cargo de los delegados de LA PROTESTA y la F. O. R. A. patrocinada por la Sociedad Oficios Varios 1º de Mayo.

Al efecto se eligió una amplia cancha de pelota, a la cual se invitó al pueblo por medio de un bien escrito manifiesto.

El público concurrió en regular número, aun cuando defraudó las esperanzas de los organizadores del acto, que esperaban un éxito mayor. El pueblo se había repartido en diversos actos festivos lo que restó número a la conferencia.

Disertaron los delegados por espacio de hora y media; el de la Federación sobre organización obrera, táctica y método de lucha de la institución que representa; el de LA PROTESTA sobre las leyes de represión que han muerto la democracia argentina y sobre el proceso bárbaro que ha caído sobre esta valiente hoja anarquista. La impresión dejado en el auditorio ha sido excelente. La peroración del delegado de LA PROTESTA parece tocó el fondo patriótico de uno de los concurrentes, el que ha prometido controvertir al delegado. El delegado espera.

Esta noche a las 9 se efectuará la segunda conferencia. Querrán los adversarios darnos la cara y discutirnos. Nos sabe a gloria cuando podemos delante del pueblo demostrar la superioridad de nuestras ideas frente a la del enemigo.

¡En hora buena las controversias!

—Se encuentra de paso por ésta el doctor Casas. Su encuentro con nosotros fué una sorpresa grata e inesperada.

El doctor Casas fué quien poniendo su buena voluntad desinteresadamente en favor de los obreros presos, con motivo de la huelga de Punta Alta, logró arrancarlos de las garras de la «justicia» en el preciso momento que la ley social había de caer sobre ellos—inocentes todos—bajo la forma de las bárbaras condenas que ésta prodiga. Entre los que recobraron su libertad está el compañero Tatti; de ahí lo emocionante de la entrevista entre defendido y defensor.

Irónicamente el doctor Casas se ha ofrecido para defendernos... cuando caigamos una vez más entre los constrictores brazos del asqueroso pulpo (la ley social).

—Con la conferencia de esta noche los delegados terminan su misión en ésta, lamentando no poder dedicar varios días a la organización obrera local.

Partirán mañana para Córdoba donde darán una serie de conferencias.

Corresponsal Viajero.

Reseña internacional

La represión del Estado

En la republica de Cuba como en la Argentina

Después de la publicación que hicimos, de la nota que nos envió el secretario del comité pro Vázquez Llano-Estevez, — en la que hacía un llamado a la solidaridad internacional, para librar de la cárcel a este dignísimo camarada — juzgamos útil reproducir parte del manifiesto que con ese mismo objeto ha editado la redacción de «El Dependiente» de Cuba. Suscrito también por el comité:

«A través de la Isla y fuera de ella agítase la opinión encolerizada y con justo motivo protesta indignada por el horrendo crimen jurídico perpetrado en la persona de nuestro compañero Evaristo Vázquez Llano, juzgado en la audiencia de Camagüey y en ella condenado a expiar una pena que está muy distante de merecer, puesto que el pueblo

no halla el delito en los hechos que a Vázquez se le imputan la pueda justificar.

Si se tratara de un vulgar asesino, si Vázquez personificara con su realizado acto el crimen o de alguna manera se le pudiera probar que era un malhechor, seguros estamos, segurísimos, de que las colectividades no se hubiesen aprestado a sostener una campaña vindicadora valiéndose de un organismo al efecto constituído por ellas mismas.

Pero como Vázquez es irresponsable del delito que se le imputa y que él mismo no niega, de ahí el descontento y el clamor que en todo ánimo de hombre y en todo corazón noble palpita y les hace identificarse diariamente con la actitud rescatadora asumida por el Comité pro Vázquez-Estévez.

Dos cadenas perpetuas para un hombre que está amparado y defendido por el Código Penal, puesto que en sus páginas hay artículos que definen la defensa propia y amparan y libertan a quienes en ese caso se encuentren, es tanto como condenar a muerte, a sufrir dos muertes, a un hombre joven, pero que como trabajador podemos declarar y hasta afirmar que su vida es limitada. Para cumplir tamaña y abominable condena necesitaría Vázquez alcanzar en años una centuria de vida, pero tal cosa no sucederá, por lo ya dicho y por lo que ya se sabe acerca de lo que vivimos quienes somos las propiciatorias víctimas de este imperante régimen venal que castiga a los inocentes y deja que libremente se paseen por las ciudades y pueblos los verdaderos reos, los únicos responsables, aquellos a quienes todo el mundo acusa por sus desafueros y concupiscencias; de ahí la alarma, de ahí la irritación, de ahí nuestra protesta.

El pueblo es la pública opinión, y la pública opinión tiene derecho a formar y forma con frecuencia el tribunal apreciador de delitos y penas que han de aplicarse a sus hijos, a sus miembros. Y ese pueblo congregado en tribunal ha deliberado sobre el caso sin hallar el delito que el tribunal de la «justicia histórica» imputó e imputa a Vázquez.

La opinión pública, de quien ha juzgado últimamente el señor Fiscal del Tribunal Supremo con motivo de la apertura de los tribunales, en el discurso con tal objeto leído, es algo más digna de tenerse en cuenta que lo que la ha tenido el tribunal sentenciador de Vázquez. Si el señor Fiscal del Tribunal Supremo ha podido descubrir que tenía el ineludible deber de recomendar al primer magistrado de la república para que éste a su vez lo hiciera extensivo a todo el poder ejecutivo, a fin de conceder al pueblo toda la importancia que tiene, que es mucha, en todas y cada una de las cuestiones que afecten al desenvolvimiento del Estado político y gubernamental, por algo muy razonable, sin duda habrá sido, pues no sin razones de mucha presión y mu- peso el Estado actual baja al seno pueblo a recoger de éste sus pal- ciones.

La opinión pública en el caso de Vázquez ha estado conteste en reconocerle inocente y no es que lo haya hecho sin argume ar; buen número de documentos se han dado a la publicidad en los cuales en lógica contundente, con razonam numerosos, con argumentos de muc fue ha probado superabundanteme te que no habían concurrido en el caso de Vázquez ni «alevosía», ni «premeditación» ni tampoco «ensañamiento»; y al no concurrir ninguna de estas circunstancias agravantes, el tribunal popular, la opinión pública pudo descubrir lo que solamente el sentido común halla en el caso que nos ocupa, que es la «defensa propia», en la que, en uso del instinto de conservación y amparado por la ley misma, Vázquez se defendió, matando antes de ser muerto, que es ante todo muy humano, por sobre de muchos o de todos los imaginados considerandos de los tribunales y de los artículos de los códigos.

Y nada se ha querido tener en cuenta de todo esto el tribunal sentenciador. Olvidóse que la opinión pública es el factor más importante o único a quien en estos casos deben los tribunales atender y oir, para después fallar; y esta vez nada ha sucedido que pueda indicar tal cosa, pues tanto del extranjero como de la república han llovido infinito número de protestas interesando la libertad del inocente que gemía bajo el peso de una acusación fuera de lógica y enteramente en contraposición con las apreciaciones del tribunal.

Evaristo Vázquez Llano, para escarnio de esa opinión pública, tan recomendada por el señor Fiscal del Tribunal Supremo, ha sido castigado a sufrir la enorme pena de dos cadenas perpetuas; y no es eso lo más notablemente llamativo e irritante, lo demás está en la vista también, y sin perjuicio de seguirnos ocupando de ello en distintas ocasiones, ya que en él se sintetiza la misión y constitución del comité por Vázquez-Estévez, lo que es la protesta de la opinión pública».

A continuación detalla los bárbaros procedimientos de fuerza, usados contra el público que se aglomeró en la plaza San Román en Camagüey, interesado en conocer el veredicto de la audiencia. Una masacre como las que hemos visto aquí, sin otro motivo que la actitud de viril protesta manifestada con la unánime voz de la muchedumbre reunida en nombre de la justicia.

Se trata de una circunstancia análoga a la nuestra, el pueblo en frente a los jueces empeñados en que se devuelva a la luz solar, compañeros así tan despectivamente condenados

Las repúblicas están a la orden del día en las represiones desesperadas del Estado.

¡Como que son las últimas trincheras opuestas al triunfo de la libertad!

Derechos

Yo no entiendo de códigos. Ni de leyes. Ni de triquiñuelas.

Cosas son esas, que dominan tan solo los que han estudiado derecho. Y a mí no me ha tocado en suerte o en desgracia, el poderlo estudiar. Pero, en mi reducida sesera han tomado lugar algunos conocimientos rudimentarios, fruto exclusivo de las lecciones que la vida misma me ha ido dando, a base de tumbos, golpes y mordeduras.

Entre esos conocimientos, sin ninguna base científica, pero afirmados sólidamente sobre la vida misma, figura este: «mi derecho».

Y es así, que, sin haber estudiado derecho, yo entiendo un poco de él. Puede que, este derecho de que yo tengo noción, sea un poco torcido para las entenderas de aquellos que solo saben del derecho estatuido y codificado. Pero estoy seguro que él, contra toda sanción legal, contra toda voluntad ajena, me pertenece, y, por ser mío, tengo amplia facultad, deber y poder, de defenderlo y hacerlo valer y respetar.

Ese derecho mío, establece para salvaguardia y seguridad de mi existencia, muchas cláusulas, de las que puedo y quiero citar algunas.

Me asegura y confiere:

—El derecho a vivir.

—De emplear mi vida en la forma que mejor yo estime, siempre y cuando no llegue a lesionar en lo más mínimo el derecho que los otros tienen a vivir.

—De defender mi vida.

—De pensar, dar a conocer mi pensamiento, escribiéndolo o predicándolo, sin que ello deba acarrearme represalias.

—De asociarme con quien yo quiera.

—De transitar y residir por y donde mejor me acomode.

—De censurar o aplaudir, respectivamente, lo malo y lo bueno, según mi criterio.

—De desacatar cualquiera orden que responda a voluntad ajena y que venga en perjuicio mío.

—De ir contra ella.

—De rebelarme contra todo abuso o injusticia cometida por los poderes constituídos.

—De no reconocer a nadie, el derecho de disponer de mi vida y mi libertad.

Y, además de todas estas cosas, una cantidad más de derechos complementarios que sería muy largo enumerar. Todo lo cual, según mi manera de entender el derecho, o mi derecho, no sale del dominio de lo que los leguleyos llaman derecho civil.

Mas, como la sociedad tal como está constituída, está dividida en clases, hay otros derechos que podría invocar, en mi situación de asalariado.

Yo prefiero no hablar, ni invocar esos derechos. Con ser lo menos vitales, en la condición en que me encuentro, solo reclamo para mí, el absoluto goce de los primeros.

¿Puede alguno de los lectores, decirme si en ésta república, tan «constitucional», tan libre, tan abierta, tan libérrima y tan generosa, cualquier ciudadano—pues entiendo que a cada uno le asisten los mismos derechos que para mi reclamo—puede ser garantido del amplio goce de todos esos derechos?

Preveo que nadie querrá tomarse la molestia o afrontar el peligro,... ¡a menos que el señor Udabe quiera, por patriotismo, empeñarse en una demostración afirmativa!

Elementos y pruebas, no le faltan.

A. Rastiñac.

El monstruo de sotana

Un hecho bárbaro, horroroso, terrible, inhumano, repugnante, ha sacudido, expontáneamente, momentáneamente, la modorra característica, sanchopancesca, de los habitantes de esta metrópoli y pueblos circunvecinos. ¡No es para menos!... Hasta nosotros—al decir «nosotros», me refiero a mis hermanos en Satán—, que no nos extrañamos ante los actos feroces que cometen todos los días los genuínos representantes de Dios en la tierra, porque, respecto a esta vieja, antiquísima cuestión, estamos curados de espanto, hemos sido conmovidos por el salvajismo. ¡El ha tenido la natural virtud de revolucionar nuestra psiquis, nuestro sistema nervioso; él nos ha puesto con los nervios en tensión, con los puños crispados, amenazantes, para exigir, del pueblo que todo lo puede y nada hace, un poco de amor para la infancia ultrajada, un montón de odio para los clericanallas de la religión católica!...

¡Esto es todo lo que deseábamos, al levantarnos maquinalmente de nuestros asientos, al saltar de ellos: odio, mucho odio; odio amontonado, reconcentrado en el corazón de la multitud; odio que, al estallar, al exteriorizarse en la vida práctica, tuviera más estruendo que cien bombas y destruyera más de lo que destruye la dinamita!

¡Eso!...

¡Que se rompa de una vez por todas la modorra que empobrece el espíritu de los proletarios!

¡Qué caiga fuertemente en las robustas paredes de la razón humana, rompiéndose, en ellas, como una copa de cristal!

¡Sea!...

¡Que se exteriorice, en este grandioso acontecimiento para los liberales de la República, el anhelo de destruir las barreras que obstaculizan el triunfo de la verdad!

¡Odio para las hienas!

¡Amor a la humanidad!...

«Almatemplada»

Solidaridad O. Internacional

A la F. O. L. Bonaerense

A LA ROSARINA Y A LA MARITIMA

Desde hace ya bastante tiempo, se encuentran librando una verdadera batalla los trabajadores canteristas de Minuano, Punta Francesa y Martín Chico, situados en el Departamento de la Colonia (R. O. del U.)

Los patrones, favorecidos por el exceso de brazos existentes en Buenos Aires y por la actividad de las agencias de colocación en proveerles de traidores se resisten tenazmente a acceder a las reclamaciones obreras, máxime cuando el material que malamente se confecciona puede circular libremente en los vapores transporte y ser cargado sin dificultades en los puertos a que se destina.

El material de la primera de estas localidades, Minuano, propiedad del explotador Fressone y Cía., es transportado y cargado en Buenos Aires y el confeccionador en Punta Francesa y Martín Chico a Rosario de Santa Fe.

En diversas oportunidades el Comité de Relaciones de Montevideo, solicitó de la Federación Marítima y de los Conductores de Carros de Buenos Aires intervinieran en estos conflictos en la seguridad de que sólo con la enérgica ingerencia de estos organismos obreros se lograría doblegar la testarudez de los capitalistas, pero hasta la fecha no hemos podido apreciar una acción decisiva en ese sentido.

En esta lucha están en juego los intereses y la dignidad de 1.000 trabajadores, que a triunfar, constituirían la médula de la organización de los picapedreros del Uruguay, adheridos al pacto federal de la F. O. R. U.

Es de todo punto indispensable que la Federación Bonaerense, la Marítima y los Conductores de Carros tomen resoluciones definitivas sobre el alcance de su solidaridad e igualmente la Federación Rosarina y los Conductores de Carros de la misma ciudad respecto a Martín Chico y Punta Francesa.

¡¡La solidaridad debe hacerse efectiva, compañeros!!

Contra las leyes de represión

Actos anunciados

Organizada por la F. O. L. B., el jueves 15 del corriente a las 8.30 p. m., conferencia en el salón XX de septiembre, Alsina 2838.

Hablarán varios oradores.

La Sociedad Fundidores y Modelistas ha organizado una conferencia de protesta contra la ley de residencia y defensa social para el jueves 15 a las 8 p. m., en el local social de los Conductores de Carros, Montes de Oca 16.

Harán uso de la palabra varios oradores.

—El domingo 18 del corriente, en la plaza los Andes (Triunvirato y Ursuhia) cuaría conferencia pública organizada por la F. O. L. B.—A las 4 p. m.

Hablarán varios oradores.

—El Comité pro Antilli, Barrera y González, prepara una gran conferencia en la casa Suiza.

—El 1.º de febrero se realizará la gran manifestación de la F. O. R. A.

en la capital y en las localidades del interior. En Montevideo, Paraguay, Chile, Brasil y Perú, se efectuarán en el mismo día, mítines de solidaridad.

Pudlicaciones reciqibas

Como una corroboración indiscutible del espíritu amplio que caracteriza a los gremios de la F. O. R. A., aparecen regularmente, sus periódicos rebosando ideas.

«El obrero en Calzado», organo de la federación del ramo, correspondiente al mes de enero.

«El Obrero Panadero», número 31; «La Aurora», órgano de sociedad mecanicos y anexos (autónoma). Muy bien redactado, como los otros.

Del exterior: «Il Libertario» de Spezia (Italia), «La Batalla», de Chile, «Freedom» de Londres, «Volontá», de Ancona (Italia), «La Unión Ferroviaria», de Barcelona, «El Rayo», de Palma de Mallorca, «Tierra y Libertad», de Barcelona, «Tierra» de la Habana, y «Acción Libertaria» de Madrid. Este importante semanario anuncia en el número 31, que suspende momentáneamente su publicación. Auguramos su pronta reaparición, para que siga cumpliendo su fructífera labor de propaganda.

Sección ilustrativa

La fragilidad del sexo fuerte

POR ENRIQUE DE VAVIGNY

Se puede decir que el embrión femenino presenta una preponderancia de los órganos de nutrición y de epuración: los riñones, las cápsulas suprarenales, el hígado, el thymus y el corazón son más pesados que los del embrión masculino; por consiguiente, nace mejor equipado que este último. Por otra parte es asimismo visible que la actividad de crecimiento del embrión, que al principio es más viva en el macho, disminuye rápidamente; en la hembra es menos viva al principio y se acrecienta después. Por último, si los empujones sucesivos de crecimiento del embrión son más numerosos en el macho, no parecen significar que sean más provechosos, pues que la hembra permanece más provista con sus vísceras esenciales más pesadas y capaces de efectuar más trabajo por ser fisiológicamente más perfecta.

Habría, por consiguiente, una diferencia más entre los dos sexos: un carácter sexual secundario nuevo, un rasgo de dimorfismo orgánico, que, por lo demás, estaría en perfecta conformidad con las particularidades fundamentales de los dos sexos. En todos los seres, desde el protozoario al hombre, y en ninguno de modo tan sorprendente como en los gametas, en los elementos sexuales la hembra se muestra nutritiva, absorvente, aprovisionadora, en una palabra, anabólica. Y esto está muy bien: la hembra debe poder alimentar, o, en todo caso, formar la progenitura. El macho es activo y pródigo; gasta todo lo que gana y, a menudo más de lo que gana: es catabólico. Esta noción ha sido muy bien puesta de relieve por Geddes y Thomson, en su «Evolución del sexo», y es inútil insistir. Pero es interesante comprobar que la impresión del sexo sobre el organismo se efectúa desde que el mismo sexo se determina y que esta determinación repercute inmediatamente sobre todas sus partes.

El macho es, por tanto, más delicado que la hembra y de aquí deriva su mayor mortalidad. La hembra no tiene, evidentemente, el vigor del macho, pero posee la fuerza de resistencia pasiva. La hembra es resistente, el macho es frágil. Sería de desear poder saber si pasa lo mismo en los animales, cosa, por lo demás, muy probable. En los animales hay otros problemas más urgentes que éste a resolver. Entre nuestros animales domésticos la población macho es superior en número. L. Cuénot lo ha hecho ver recientemente por lo que concierne a las palomas (Informes de la Academia de Ciencias, Noviembre 1900); y Reul, en su «Précis de zootechnie») da cifras referentes al caballo, al buey, al carnero, al puerco, al pavo, al ánade, etc. Unicamente que nada hay que pruebe que los animales salvajes se porten como los domésticos. Los datos son raros: no conocemos bastante la proporción de los sexos en su estado natural.

Hay también otra cuestión que conviene dilucidar: ¿las enfermedades de los órganos de resistencia vital son más raras en la mujer y en las hembras? Parece que el aparato de nutrición, particularmente, en la hembra, está menos atacado que en el macho. En sus «Estudios de biología comparada», G. Delaunay ha demostrado que la hembra tiene más leucocitos, más thymus, más thyroide, más riñones y absorve y consume más alimentos energéticos que el hombre; pero convendría extender estas investigaciones y comparar también la patología femenina con la masculina. Ciertos hechos son ya bastante evidentes: la mujer soporta mejor que el hombre el reposo y saca de él más provecho; está menos sujeta al insomnio y tiene mayor poder de recuperación; soporta mejor que el hombre la pérdida de sangre y mejor que él lucha contra las enfermedades largas y extenuadoras. En una palabra: tiene más tenacidad de vida. Soporta también mejor la abstinencia, come menos, pero aprovecha más lo que come, gastando menos en la actividad cotidiana. La vida parecerá menos intensa, pero es más sólida. Sus manifestaciones son menos vivas, pero el fondo es más rico, más duradero. Por esto las viejas son en mayor número que los viejos, y en todas las edades —excepción de los diez a los quince años—la mortalidad masculina es superior a la femenina.

En total—y la opinión parecerá a algunos paradoja y heresiarca—el hombre es un organismo más delicado, menos robusto. Tiene, ciertamente, el vigor muscular, pero el vigor nutritivo no está a la altura del otro. Por naturaleza es explosivo y esto concuerda con una cierta insuficiencia de la eliminación y una tendencia marcada por los estimulantes. Su equilibrio es menos estable: el hombre suministra el máximo de idiotas, y asimismo el máximo de talentos y de genios, lo cual está de acuerdo con el hecho, puesto de relieve por Darwin, de que el hombre es más variable que la mujer. Pero también allí donde hay más variabilidad, hay menos fondo, menos equilibrio, menos resistencia general; por consiguiente, el sexo fuerte son ellas. Nosotros somos organismos delicados, frágiles, animales de textura rara, de complexión fina, infinitamente sensibles... Por lo demás parece que ya el hombre primitivo tuvo una vaga intuición de esta verdad, de la cual ruego no se saque en conclusión que hay que volver a la concepción que se hacía el hombre primitivo, y que aún se hace el hombre inferior, sea cual fuere su color, incluso el blanco, del papel y de los deberes sociales y familiares de la mujer. Los higienistas y pedagogos pueden, de todos modos, cambiar utilmente algunas de sus maneras de juzgar.

(Continuará.)

(1) «Assortative mating in Man. — Biometrika», número de Noviembre 1903.

MOVIMIENTO OBRERO

Obreros Caldereros

Continúa sin novedad el paro de los talleres de la U. T. N.; ningún traidor existe en el gremio, según nos informan, los talleres están convertidos en una romería, tantos carneros como entran a trabajar abandonan la tarea en el acto; así es como los burgueses quieren suplantar al personal en huelga.

Para desvirtuar una falsa información del director C. Lavarello publicada en «La Prensa» nos piden la publicación de la siguiente carta aclaratoria:

Habiendo leído el suelto que publicó «La Prensa» con fecha 10 del presente donde el señor Lavarello hacía apreciaciones erróneas y por demás faltas de la verdad, cualidades estas que dicen muy mal en una persona culta como tal se tiene el señor Lavarello, es por lo que nosotros dentro de esta verdad falseada nos dirigimos a la opinión para que juzgue con imparcialidad la verdad de los hechos y origen de nuestro movimiento.

Sino veamos. El señor Lavarello estaba facultado por la S. U. T. N. para resolver en cuanto atañara a dicha sociedad y así no lo ha hecho quedando como traidor ante la sociedad que representa y seguidamente responsable único del movimiento; por las siguientes razones:

El señor Lavarello había sido nombrado en unión del señor Ferro, de comisión para inspeccionar el trabajo y al mismo tiempo facultado según artículo tercero de la nota pasada por los señores patrones a nuestra sociedad para resolver los asuntos que la sociedad de caldereros tiene planteados con la S. U. T. N. y ¿por qué el señor Lavarello no mandó una comisión a pedir o pasó una nota con el asunto que él estaba facultado para resolver? Porque el señor Lavarello quiere hacer una traición a la S. U. T. N. para así llevar adelante sus instintos brutales contra nuestra sociedad. Si él hubiera cumplido como cuadraba se hubiera evitado este movimiento. Luego dice que los obreros obraron muy a la ligera; preguntamos nosotros, ¿qué medida teníamos que tomar delante de la negligencia o maldad del señor Lavarello; al abstenerse de notificar el fallo que tenía que dar después de ocho días? según nosotros la huelga y así se ha hecho; ahora bien, ¿quién es el responsable de este movimiento? ¿quién es el que ha violado la misión que la S. U. T. N. había dado ¡no nos atrevemos a decirlo, pero nos hacemos responsables justificar donde quiera al señor Lavarello de ser él el único responsable de lo que dejamos dicho.

Sin más os saluda por la sociedad de caldereros, el secretario,

César .N Pagliarini.

En el Departamento del Trabajo

Ayer se presentó a esta redacción un grupo de obreros a formular una queja contra el proceder usado por los burócratas de esa institución, cuyo fin es tener «ahijadas» bien sentados en sus oficinas y enviar obreros engañados a la campaña, poco más o menos como lo hacen las agencias de colocación.

Nuestros informantes nos dijeron que hallándose un numeroso grupo en el reducido espacio de aquel local, fueron brutalmente expulsados de él por los empleados: más de trescientos obreros organizaron una manifestación que se dirigió a «La Prensa» ¡pobre gente que aún cree en el diario farolero! a exponer una protesta ante el mal proceder de aquella repartición.

A los gritos de ¡pan y trabajo! y ¡abajo al D. N. del T., acudió la policía ¡cuando no estos bárbaros! y cargo contra ellas descargando golpes y deteniendo a varios de los manifestantes; y ¿cómo no había de ser así? ¿quién les da a esos «gringos» y «gallegos» protestar de las instituciones del estado.

Y así es como las dirigentes de esta «republiqueta» quieren hacer patria; y luego para quien protesta y dice verdades, ahí está orden social—que es hoy el tribunal supremo del país—con todos sus vagos para meterlos en cualquier trasporte a que vaya a cantar las grandezas» de la Argentina a su país de origen.

A los gráficos en general

Compañeros:

En «La Vanguardia» de ayer 13, he leído con gran sorpresa una gran noticia, que ha de llenar de indignación a todos los gráficos que no comulgan con los sacristanes del socilaismo criollo que dirigen la F. G. Bonaerense, por el móvil que daja entrever por la injusticia que en sí encierra.

Hela aquí:

«Como estaba anunciado, el pasado sábado se celebró en el local de la Federación Gráfica Bonaerense la reunión del personal de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, asistiendo un buen número de operarios.

Después de un sereno debate, se resolvió oponerse a que trabajen en la casa obreros que no pertenezcan a la F. G. B.

También se acordó exigir de quien corresponda el respeto debido al delegado y cobrador de la organización gremial.

Entiende el personal de la Compañía que es necesario velar por la sociedad, enseñando prácticamente a los obreros del gremio que el primer deber del gráfico es el de ingresar a la organización del gremio».

Esto significa, salta a primera vista, pretender aplicar donde tengan mayoría, una medida de fuerza, de excepción, una nueva «ley social» contra los no asociados a la F. G. B. Ya me lo sospechaba y lo esperaba.

Impotentes para detener el avance y el progreso que se nota en la organización de la Federación de las Artes Gráficas, adherida a la F. O. R. A., procuran tomar represalías (con el consentimiento y el aplauso de los patrones) contra los gráficos anarquistas, así como también boicotear a los que no quieran solidarizarse con la obra de achatamiento moral y de negación de la conciencia obrera que representa la F. G. B.

Ante esta insólita y ruín medida, medida que creen será la tabla de la salvación para evitar el desbande de sus asociados, se impone que reaccionemos inmediatamente para poder repeler esa vergonzosa agresión a nuestra propia individualidad, a nuestro propio criterio personal desbaratando así las ruines intenciones de los ciudadanos socialistas.

Para esto es necesario unirnos, asociarnos a la Federación de las Artes Gráficas, para darle fuerza moral y material y luego imponer la verdadera táctica gremial. Ellos enviando notas, delegados, nombrando abogados y tramitando largamente el más nimio asunto societario. Nosotros haciendo uso de la poderosa arma proletaria la acción directa, la huelga.

Ellos amontonando pesos, dando limosnas: el subsidio, pagando a los conscriptos, al servicio de la burguesía, para que cuando nos declaremos en huel-

ga nos maten en la calle o en la plaza. Nosotros con nuestra espontánea, franca y fuerte solidaridad dando alientos para proseguir la lucha contra el régimen capitalista.

A deslindar posiciones compañeros gráficos, Los «amarillos» a un lado, hacia la política. Nosotros al opuesto, hacia la emancipación total de la humanidad.

Sea esta mi voz de protesta y de alerta al mismo tiempo, la chispa que ha de encender, que ha de hacer revivir adormecidos entusiasmos, aletargados cerebros, para que vengan a nuestro lado, a desplegar actividad para dar alicientes a los compañeros que se han impuesto la pesada tarea de reorganizar al gremio: la Federación de las Artes Gráficas. A ella, pues.

David Barrios.

NOTA.—Para hoy está citado el personal de la imprenta Colombatti, con el objeto de tomar iguales medidas.

Obreros Zapateros

Al gremio en general

La sociedad de R. O. Zapateros pone en conocimiento del gremio en general, que la huelga de la casa Barceló, (Maza 1130) sigue en pie, sin haber variado nada la situación del conflicto. Tanto el patrón como los obreros mantienen sus respectivas actitudes.

El burgués sigue en la brutal intransigencia, que se colocó en los primeros días, confiado quizá, en que la crisis de trabajo que pesa sobre el gremio, le daría facilidades para reclutar carnetaje suficiente, para organizar la rueda otra vez y así poder cumplir con el compromiso que contraio días antes de la huelga.

Por lo que respecta a los obreros, siguen en su puesto con el mismo entusiasmo y más energías (si cabe) que el primer día, a pesar de los atropellos de que están siendo objeto, por parte de la policía, que como siempre en estos casos, está al servicio exclusivo del burgués, sin tener en cuenta para nada los interes de los trabajadores.

A pesar de esto creemos que el triunfo es de los huelguistas, no está muy lejos, si como esperamos, los zapateros se obtienen de ir a traicionar este movimiento.

También están en huelga los armadores que trabajaban en la fábrica de Bordas y Conte, (sita en Medrano 1654) por no haber accedido tampoco, a la rebaja de «quince centavos por par», que les fué propuesta, so pretexto de que antes armaban todo el botín, y ahora una máquina arma la pestaña, por lo que los aludidos burgueses, tienen que pagar al maquinista que realiza este trabajo, la «exorbitante suma de un centavo y medio por par».

Está demás recomendar que tampoco debe de ir nadie a trabaiar a esta casa.

Confiados en que no desoiréis nuestros requerimientos os saluda,

La Comisión.

Punta Alta

De esta localidad nos envía una camarada informaciones de los abusos que a diario comete el director de las obras del puerto de Arroyo Parejas.

En dichas obras, después de la huelga última, el elemento consciente fué totalmente eliminado, y si alguno nuevo ha ingresado se ve en la imposibilidad de hacer obra buena, dado el número de espías que hay allá.

Basta una simple protesta o contestación a cualquier negrero convertido en capataz, para ser despedido. Hace pocos días, impuso el director la obligación de trabajar los domingos sin goce de jornal extra; los obreros no protestaron, con esta medida se evita el compromiso de tomar un gran número de obreros, y éstos en tanto andarán vagando por la población, cosa que no ocurriría si hubiera un poco más de conciencia entre esa masa de obreros.

El empresario del adoquinado de este pueblo es otro tirano y explotador; hace trabajar de sol a sol, cosa que importa hacer dos jornadas en una; este «señor» Zanone en un tiempo se tituló anarquista, luego socialista; hoy al tomar un obrero, se guarda muy bien de que éste sea consciente de sus derechos.

La Sociedad Oficios Varios de la localidad debiera tomar carta en estos asuntos, procurar atraer a su seno esos millares de obreros, hacer conciencia entre ellos para poner coto a los desmanes de esos bandoleros que los esquilman.

¡A la obra, camaradas!

La huelga de caldereros

La sociedad de este gremio ha enviado una circular a todas las sociedades constituídas, en la que les detalla las causas del conflicto en pie contra los talleres de la «Unión Talleres Navales».

Hace al mismo tiempo un llamado para el caso que la policía, siempre dispuesta a apoyar al fuerte, cometiera algunos desmanes, se le preste la debida solidaridad.

El conflicto, en la forma que está planteado tiende a prolongarse indefinidamente; los obreros confían doblegar a todo trance la soberbia de los industriales.

Maquinistas de calzado

Ha publicado un extenso manifiesto hace un llamado a todo el gremio a que se asocie, a fin de poder llegar al logro de las aspiraciones que guían al proletariado en su lucha contra sus múltiples enemigos.

Convocan a una asamblea para el viernes 16 a las 8 p. m., en Humberto I 2200 para tratar una interesante orden del día.

Se recomienda que ningún cortador falte.

Empajadores de damajuanas

Sigue en el mismo estado la huelga de este gremio, en una carta que nos envía un obrero, dice que los burgueses a fin de desprestigiar el movimiento, hace circular el rumor que éste ha sido declarado por los desocupados a fin de ocupar los puestos que otros abandonan. Burdas falsedades éstas que lo demuestra el hecho que ningún obrero trabaja.

El paro es causa de las rebajas y otras obligaciones impuestas, y que no están dispuestos a soportar, y si exigen la puntualidad del pago—cosa que a alguno parece le ha mortificado—es porque tienen derecho, ya que de su jornal viven, y no del ajeno como pasa con esos que tanto les molesta esa cláusula.

Sociedad Obreros Zapateros

Hace saber al gremio en general se abstengan de ir a trabajar en las casas de Barceló, sita en Maza 1130, y de Borda y Conti, Medrano 1658 por estar los obreros en huelga, causa de haber pretendido dichos burgueses rebajarles la mano de obra en el calzado.

Es un deber de solidaridad al cual no puede negarse ningún obrero medianamente consciente.

Obreros panaderos

Recomienda a todos los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de la misma se sirvan devolverlos a la brevedad posible.

El Secretario.

Oficios Varios de Quilmes

Esta sociedad celebrará asamblea el domingo 18 a las 8 a. m., en su local social Olavarría y Manuel Quintana, en la que se discutirá la siguiente orden del día:

Lectura del acta, correspondencia, aprobación del reglamento y asuntos varios.

Después de la asamblea hará uso de la palabra sobre organización gremial un delegado de la Federación.

A los pintores letristas

La Comisión de la Sociedad de Pintores Unidos invita a los obreros letristas que estén de acuerdo con la reorganización de la sociedad del gremio a que pasen todas las noches por la secretaría, Méjico 2070 de 8 a 10 p. m., a fin de inscribirse. Los domingos por la mañana también serán atendidos.

Esperamos que respondan a este llamado, por ser él de sumo interés para los obreros.

La Comisión.

Federación Obrera de Calzado

Se pide al compañero que tenga el sello en su poder de la sociedad de alpargateros lo entregue el próximo miércoles en la asamblea: Humberto I 2200.

Se cita a la comisión de aparadores a la reunión que se efectuará mañana a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200; a este llamado podrán concurrir todos los obreros del ramo.

Mecánicos y anexos

La Comisión invita al gremio de mecánicos en general a la asamblea que tendrá lugar el 14 del corriente a las 8.30 p. m., en el local Méjico 2070 para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior, Correspondencia, Balance, Informe de comisión, Asuntos Varios, Conferencia sobre organización gremial por el compañero Bautista Y. Mansilla.

Inútil creemos recomendar a todos los camaradas la más activa propaganda para estos actos.

Al mismo tiempo se pide a todos los mecánicos desocupados pasen por secretaría; la Comisión se reune todos los jueves a las 8. p. m.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Comité pro Antillí, Barrera y González

A los compañeros que nos preguntan sobre si se debe poner el domicilio acompañado del nombre, en los folletos que circulan de este comité, contestamos que queda a voluntad de los que quieran hacerlo. Los encargados de recolectar las firmas deben anotar aparte los domicilios por que nos pueda ser de utilidad.

Se han puesto en circulación los folletos que contiene el artículo motivo del proceso de Antillí y Barrera, y las páginas en blanco para que firmen los que se adhieran moral e intelectualmente en solidaridad con los compañeros procesados.

Los compañeros del interior, recolectarán las firmas y las reservarán hasta que les avisemos donde deberán remitirlas.

Los que no recibieran, o les fueran pocos los remitidos, pueden reclamar que serán atendidos inmediatamente.

"Materia y energía"

Hemos recibido para la venta el folleto «Materia y Energía», por Anselmo González y editado por la Biblioteca «La Antorcha».

Precio del ejemplar, 0.15 centavos.

Lo que queremos, Rosario

Nos comunica han organizado una velada teatral y conferencia, a realizarse el 14 del próximo febrero.

Sub-Comité Antillí, Barrera y González

Rosario

A los camaradas que poseen listas de este comité, se le pide su devolución a la brevedad posible a nuestra Secretaría Cortada Centeno N.º 8.

Velada teatral y conferencia

Organizada por el Comité pro-local, y a beneficio del mismo, se llevará a cabo en el salón «Concordia», el Domingo 18 del corriente, una velada teatral y conferencia.

En el número de ayer figuraba como organizada por los Obreros Panaderos.

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

La entrada es libre, a socios y no socios, teniendo todos derecho a tomar parte a la discusión que a raíz de las lecturas se suscitare.

Brisas Libertarias

Con este título se ha constituído un

Con este título se ha constitutdo en Montevideo un C. E. Sociales; entre otras iniciativas tienen sus componentes la de adquirir una embarcación a fin de hacer que desembarquen los deportados de la argentina al llegar a dicho puerto.

Han distruibuido listas de suscripción entre los centros y sociedades gremiales agrupaciones de la Argentina.

Como los boteros se openen en muchas ocasiones a efectuar ese trabajo, y otras veces por falta de recursos, no se puede realizar. es que se lanzó esa iniciativa.

Los que quieran secundar esta obra que no dudamos es de utilidad práctica, pueden dirigirse a la Agrupación Ciudadela 1154, Montevideo.

Sueño de amor

Invita a los compañeros a la reunión que tendrá lugar el viernes 16 a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Presos en la provincia de B. Aires

Pedimos urgentemente a los compañeros nos comuniquen los nombres de los presos por cuestiones sociales que están en las cárceles de la provincia.

CORREO

Comité pro presos.—El lunes avisé que estaba detenido Justo García y todavía no lo han atendido.—Nevelstein.

Natán.—Pase por esta administración hoy sin falta, a cualquier hora. — Biderman.

Destefano.—¿Quiere pasar hoy por LA PROTESTA?—López.

Luis Ferrari.—La dirección de Montesano, es Bacacay 749.

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

ORGANIZADO POR EL COMITE "LA PROTESTA"

A beneficio de la Liga de E. Racionalista y el diario

El Domingo 15 de Febrero

En la Playa de los Pescadores (Isla Maciel)

Con un variado programa de diversión familiar que se publicará en breve en carteles alusivos al acto.

ENTRADA GENERAL: 30 CENTAVOS

Las entradas se venden en el local de la Liga, Alsina 1565 (altos), en Montes de Oca 1672 y en la administración de LA PROTESTA.

No queremos oprimir ni ser oprimidos por eso somos anarquistas.

"LA PROTESTA"

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción mensual $ 1.50

Oficinas: Cangallo número, 2559

Avisos varios

Comité pro presos, Rosario

Este comité ha puesto en circulación una rifa de un hermoso retrato al lápiz del malogrado camarada Pedro Gori. El producto de dicha rifa será destinado total beneficio del camarada José Matosich.

A los compañeros que quieran hacerse cargo de talonarios pueden retirarlos de nuestra Secretaría Cortada Centenario 8.

El precio de cada boleto es de 0.20.

El Secretario.

Comité pro escuelas racionalistas

Un grupo de compañeros amantes de la educación racionalista nos hemos impuesto la tarea de reorganizar el antiguo centro cuyo nombre encabeza estas líneas, que tantos beneficios aportó a la verdadera enseñanza de los niños.

Desapareció debido al Centenario famoso de las «libertades» argentinas y consideramos llegado el momento de reorganizarlo.

Invitamos a los simpatizantes a adherirse a este centro de cultura, y que lo hagan por carta dirigida a nombre del centro en este diario, para tomar nota, he de indicarles el punto de nuestra primera reunión.

Pedimos al compañero que posee el sello del antiguo centro, lo entregue a la mayor brevedad para evitar gastos.

Por el grupo.

G. Ottaviano.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Mercedes S. de Flores, tucumana, que a fines de 1911 tenía la siguiente dirección: Zabaleta y Avenida Alcorta, almacén de Ramonetti. Se ruega a quien pueda dar noticias, lo haga por carta o por este diario a su hermana Dolores Soraire, Santiago, prolongación oeste, tercera cuadra, Tucumán.

Cuadro Luz y Vida

Recomienda a todos los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de La Liga Racionalista, que este centro ha puesto en circulación, se sirvan devolverlos a la brevedad posible para arreglar el Balance.

Se vende

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

Pro Defensa Antilli y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antilli, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

O. Panaderos de Mendoza

La Sociedad O. Panaderos nos comunica haber declarado el boycott a la panadería «La Nacional» de B. Lucero.

Cuentan con el valioso concurso de los siguientes gremios y agrupaciones que secundan el boycott.

Artes gráficas, toneleros, cocineros, repartidores de pan, maquinistas y foguistas, pintores, carpinteros y Centro Socialista; a no dudar que con este apoyo harán morder el polvo de la derrota a dicho sanguijuela.

Suscritores de Boca y Barracas

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Obras en venta en esta administración

«Materia y Energía».—(Extracto de una nueva doctrina científica), por Anselmo González, a 0.15 centavos.

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo. 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20

«Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Campín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 586.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornecchia.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (5)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

Tembló. Su ideal de amor, indefinido, indefinible, no debía de asemejarse en nada al de las otras. Pero su ideal de amor lleno de dulce locura, era quizás un bello efluvio funesto desprendido de su carne de belleza, como el de las flores fatídicas; y quizás también este anónimo venía a ofrecerle, hecho certeramente por los demás, el concepto de ella misma que huía de ella deslumbrada.

Con el papel abatido a la falda, entre sus manos, le creció el temblor. Y se aterró Aurea en un recuerdo: su hermana Antonia, hasta físicamente tan distinta, siempre fué moralmente su contraria, su opuesta—podría decir: contenta con el sencillo adorno de sus trajes; dichosa con el modesto orden de su cuarto; satisfecha con aquel novio profesor de Agricultura, que habría de transformarse en este su actual marido insoportable.

¿No habría sido incluso un augurio de predestinación este nombre de ella, Aurea, tributado desde el nacer al talismán, tal vez cruel, de sus encantos?

Se miraba, se miraba al espejo, muy erguida en la butaca, con una visión de porvenir que le dió miedo—totalmente ganada ya por el temor supersticioso hacia el poder oculto y formidable que decreta desde antes de la cuna su senda a cada vida, y contra el que no se lucha.

Llegaba su palidez a lividez. Su belleza se descomponía y quedó estática, en una mueca seductora y siniestra. La imagen que la contemplaba a su vez fijamente, era diabólica, de leyenda, de tragedia, de fantasma, de locura. La luz verdosa del cristal, reflejada de las frondas de la plaza, parecía contener en una transparencia pluvial y venenosa una larga mujer fatídica de ensueño, petrificada, con sus ojos claros de auroral asombro terrible y doloroso, con una luz de esclerótico blancor de maleficio sobre las pupilas de gema clara diáfana, con una contracción de desolado martirio en el arcor horrendo de las cejas sobre anchas sombras amatista, con una tiniebla de espectro en el fondo de la breve boca contraídamente abierta en la faz de marfil efíngica, satánica, maldita.

Sí, sí... su traje.... el casi lujo de esta alcoba-gabinete, no eran tampoco el que correspondía a una pobre huérfana, protegida por la misma actual vanidad de sus antiguas amigas de la infancia, como profesora «chic» de piano y de francés...

Se levantó de pronto—yendo a sentarse al escritorio. Sus ojos, llenos de dulzor, acariciaron aquellos libros que tenían de frente en el estante. Sus amigos. Sus grandes tristes amigos. Ella sería siempre la apasionada de lo inteligente y de lo grande y de lo artístico. Zola, Benavente, Mirbeau, Rueda, Valle-Inclán, Villaespesa, Campoamor, Répide, D'Annuzio, Palacio Valdés, Baroja, Ballesteros, Ruiz Bretón, Rubén Darío....

De un cajón con llave sacó un cuaderno.

Necesitaba meditar su posición de la vida; necesitaba una vez más meditar todo esto. Y tras la última página escrita, empezó a escribir:

«7 de Junio.

En los días iguales, en estos días iguales, en estos días desesperadamente iguales, no he querido ¡oh, mi confidente! abrumarte con la monótona impresión...»

Pero llamaban a la puerta.

—¿Se puede?

Abriendo con sigilo, apareció solemne, sutil, un elegante señor de cabeza blanca y barbas hasta la cintura.—Estuvo ella a punto de gritar. El dijo:

—¡Hola, Aurea!

Y se sentó, no lejos, desabotonando su correcta levita y soltando encima de la cama el sombrero de copa. Traía una especie de preocupación de gravedad. El inquietaba más a Aurea, que le observaba medrosa, porque ni veíale en la faz de patriarca la ante ella habitual sonrisa picaresca, ni había empezado, como solía, a darla las hipócritas familiares palmaditas en los hombros y en los muslos.

—¿Y mamá?

—Al comer en casa de mi hermana, como todos los domingos. ¿Y tita Cruz?

—No sé. Salió a las cuatro. Supongo que en las Carmelitas.

Giró los ojos por la estancia, y preguntó, como en la prisa de algo que debería necesitar, no obstante, cualquier preparación:

—De modo que... ¿estás sola?

(Continuará.)